

Frases y testimonios sobre Jerusalén

Estoy firmemente convencido de que podríamos construir una maravillosa ***Ierushalaim*** nueva fuera de las viejas murallas de la ciudad....

Aislaría la ciudad vieja con sus reliquias, retiraría de ella toda la circulación ruidosa, en el interior de las viejas murallas solamente quedarían los lugares de oración y los establecimientos de caridad.

Y sobre las pendientes de las colinas de los alrededores, que reverdecerían gracias a nuestro trabajo, se establecería una magnífica ***Ierushalaim*** nueva.

El trabajo podría transformar a ***Ierushalaim*** en una joya.

Encerrar en las viejas murallas todo lo que es sagrado; edificar alrededor todo lo que es nuevo.

Teodoro Herzl
Noviembre de 1898

Igual que el ombligo en el medio del hombre, se puso a la Tierra de Israel en el medio del mundo. Y ***Ierushalaim*** está en el centro de la Tierra de Israel; su Templo, en el centro de ***Ierushalaim***; el Santuario en el centro del Templo; el Arca en el centro del Santuario. Y la Piedra Angular está adelante del Arca: sobre ella se sostiene el mundo entero.

Cita Talmúdica:
Tratado de *Kodashim*

"כל יהודי יש לו ירושלים שלו בליבו"

"Cada *Iehudí* tiene su *Ierushalaim* en su corazón"

Leví Eshkol

Dijo Rabí *Yehoshuá Ben Leví*: el *pasuk* en *Tehilim*, los Salmos:

ירושלים הבנויה כעיר שחברה לה יחדיו

Ierushalaim que ha sido construida como una ciudad compacta.

Esta frase ha sido interpretada como "la ciudad que une, hermana, a todo Israel".

Talmud *Ierushalmí*

"יש אנשים עם לב של אבן"

"יש אבנים עם לב אדם"

הרב א. י. הכהן קוק

"Hay hombres con corazón de piedra
y hay piedras con corazón de hombres"

Harav A. I Hacoheh Kuk

Testimonios

..."De pronto escuché un grito: "Estoy viendo el *Kotel Hamaarabi!*. Provenía del primer soldado que veía el Muro.

Todos corrimos tras él y lo vimos, ¡estaba ahí! ¡Tocamos sus piedras nos aferramos a ellas y comenzamos a llorar!"

Durante los tres días de lucha por la antigua *Jerusalén* no recuerdo haber visto soldados llorando, ni siquiera ante la pérdida de queridos compañeros de la unidad.

Ahora, estos muchachos con rostros sin afeitado y ojos enrojecidos por el cansancio de combates interminables, se abrazan y se besan, mientras exclaman sollozando:

¡*Ierushalaim* es nuestra!

Eli Landau

Relato de un paracaidista

"La Ciudad de ***Ierushalaim*** encierra en sí un panorama de toda la Historia Universal..."

Ierushalaim es un mosaico de historia y de hombres, hecho éste que prueba que la santidad del lugar no se halla sólo en los libros, o en las piedras, sino en la vida y el corazón del pueblo que ha vivido pensando en ella y que ha luchado por volver a ella. La historia de ***Ierushalaim*** es una historia trágica, pero heroica. Trágica por las luchas, guerras, derrotas y destrucciones.

Pero heroica, porque testimonia la firme decisión de un pueblo de volver a ella, pueblo que ha perdido batallas, pero que ha sabido ganar la guerra final, la del retorno a ***Ierushalaim***.

Ierushalaim es sagrada para las tres grandes religiones de la humanidad: el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam. Mas mientras que para muchos de ellos es una reliquia, para los judíos ***Ierushalaim*** es sagrada como ciudad del presente. El sionismo, observó Martín Buber, es el único movimiento nacional cuyo nombre no es el de una nación, sino de una tierra, o más exactamente de una ciudad: Sión o ***Ierushalaim***. Este simple hecho muestra hasta qué punto se halla unida ***Ierushalaim*** a los sueños, las aspiraciones y la vida del pueblo judío en el mundo entero.

Ierushalaim es el santuario de los santuarios. ***Ierushalaim*** es el corazón del pueblo judío.

Shalom Rosenberg,
Breve Historia de *Ierushalaim*

Ierushalaim está por encima de todas nuestras controversias, porque es la capital de la nación. Es la ciudad histórica judía; es la capital del espíritu hebreo, es la capital de la eternidad de Israel. Ella debe ser un ejemplo para todo el país y para todo el pueblo, porque ***Ierushalaim*** no pertenece solamente a este país, sino a todo el pueblo judío.

David Ben Gurion,
11 de junio de 1951

Desde mi niñez, vi toda clase de judíos apegados a ***Ierushalaim*** ya sea por medio de súplicas o en las plegarias o en la aflicción; y también vi a aquellos que dieron su vida por defenderla. Desde mi niñez, vi en ***Ierushalaim*** un mosaico colorido de diásporas conformadas por barrios. Solíamos pasear por el barrio de los bujaros, yemenitas, kurdos, y sefarditas. Siempre estuve fascinado por la variedad de figuras, atuendos, voces e idiomas que encontraba en mi camino; muchos ríos que desembocan en el mar. Me gustaba también el hecho que ***Ierushalaim*** se había convertido, por nosotros, en una ciudad santa, tanto para los cristianos como para los musulmanes...

... ***Ierushalaim*** es un sonido que viene de lejos. En otras ciudades se escuchan ruidos, en ***Ierushalaim*** se escuchan voces; en otras ciudades hay espacio en ***Ierushalaim*** hay profundidad.

Y en el aspecto humano, ***Ierushalaim*** es antes que nada la ciudad que me vio nacer. Y todo ser humano ama, por naturaleza, su ciudad natal. En mi corazón agradezco a mis padres el haberme concedido ese privilegio. Por mi padre, nos encontramos aquí desde hace 130 años; somos parte de los judíos que llegaron desde España vía Turquía. Y por mi madre, estamos acá por el sueño que una noche tuvo mi abuelo. En ese sueño se apareció el profeta *Elihaú* y en sus labios las siguientes palabras de crítica: ¿Cómo puedes permanecer aquí cómodamente cuando ***Ierushalaim*** se encuentra llena de aflicción? Llevó entonces mi abuelo, rabino del poblado de Azimor en Marruecos, a su mujer – mi abuela – y a su hija – mi madre, entonces de 4 años – y salió camino a ***Ierushalaim***. Esto sucedió hace 108 años. La etapa del sitio de ***Ierushalaim*** en la época de la Guerra de la Independencia, está enraizada en mi corazón con un sentimiento de orgullo por haber participado en su defensa. Además del agradecimiento que tengo hacia mis antepasados, siento que debo merecerlos. Y siento también el privilegio de haber sido Presidente del Estado de Israel cuando su capital fue unificada.

Itzjak Navón.
Ex Presidente de Israel